

# Un tiempo para consolidar espacios

Llega julio y la mitad de año nos invita a hacer una revisión de los logros obtenidos y las metas por venir.

Y esta especie de balance se encuadra necesariamente dentro de una realidad tanto social como política que hoy y hace ya mucho tiempo, lejos está de ser, al menos, ligeramente la soñada.

Un Consejo Profesional no es un cuerpo colegiado inerte, atemporal e inmune, lo forman seres a los que día a día la realidad, fuerte y a veces despiadada, les golpea la vida y la memoria. Hay mucha gente que está realmente mal y hay muchos de nuestros colegas que atraviesan quizás una de las épocas más duras en lo que a su vida profesional se refiere. Por ello y sin olvidarnos de la premisa apolítica propiciada por nuestra Ley madre, solidarizarnos con esa realidad no nos alejará de nuestros excelsos objetivos.

Pero como todo parece tener cara y contracara siempre es bueno comparar logros, obtener reconocimiento y empezar a tener claro que el camino elegido es el correcto, aunque todavía falte mucho por recorrer.

*La Fédération Internationale de Traducteurs (FIT)* permitió que nuestro Colegio recuperara un lugar que con nuevos horizontes defenderá y prestigiará, acompañando un proceso de transformación al que la propia Federación está abocada.

Hoy el mundo ya es absolutamente diferente y el traductor conquistó es-

pacios propios y no tiene ninguna intención de abandonarlos, a cambio de nada ni en favor de nadie. Para reconquistar algunos ya perdidos, quizás deba apelar a su sano criterio y sentido alerta, pero sabe que sólo dignamente puede permitirse tal licencia.

Si internacionalmente la Institución creció de manera todavía increíble para algunos, en el plano interno el resultado es aún más sorprendente.

El orgullo que sentimos por esta profesión que amamos se contagia a cada paso, en cada encuentro con los colegas actuales y futuros y termina de definirse cuando de Colegio a Colegio, se erige majestuoso el fin supremo: **ser y saber ser profesionales de excelencia**, llamados a unir al mundo cuando lo contrario se evidencia diariamente. De **ser** se ocupan los formadores y nuestras propias inquietudes, de **saber ser** sólo se ocupa nuestro interior que, si ha entendido cabalmente para qué eligió esta profesión, sabrá también por qué debe luchar y cómo hacerlo, aunque el resultado a veces parezca muy distante.

Se ha dicho muchas veces que crecer no es fácil pero detenerse, no apostar al futuro y dejar espacios libres, nos vuelve vulnerables.

Estemos preparados, porque cuando los grandes cambios nos convoquen quizás lo hagan por única vez.

El Consejo Directivo